

EN ESTA CAPITAL:
 Por un mes..... 4 rs.
 Por un trimestre.. 12
 Por un año..... 35

FUERA DE ELLA:
 Por un mes..... 5 rs.
 Por un trimestre.. 12
 Por un año..... 44

ANUNCIOS GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

EL TAJO.

EN TOLEDO: Librería de Fando, Comercio, 31, y en la de los señores Hernandez, Cuatro Calles.
 EN MADRID: En la de Hernando, Arenal, 11.
 EN TALAVERA: En la de Castro. Las reclamaciones se dirigirán al Administrador D. Severiano Lopez Fando.

REGALO DE UNA OBRA INTERESANTE.

CRÓNICA SEMANAL

DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

FUNDADOR: DON ANTONIO MARTIN GAMERO.

AÑO II.

Sábado 26 de Octubre de 1867.

NÚM. 43.

GALENDARIO HISTÓRICO, AGRÍCOLA Y ADMINISTRATIVO.

SANTORAL Y EFEMÉRIDES.

Día 27. Domingo. *Los Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mártires de Avila.*—Tratado de Fontainebleau en 1807.
 Día 28. Lunes. (Misa.) *S. Simon y S. Judas Tadeo Apóstoles.*—Muerte en Toledo del célebre poeta cómico D. Agustín Moreto de Cavana, en 1669.
 Día 29. Martes. *S. Narciso ob. y Sta. Eusebia vg. y mr.*—Traslación á Madrid de las Facultades de Leyes y Cánones de la Universidad de Alcalá de Henares en 1836.
 Día 30. Miércoles. *S. Claudio y comps. mrs.*—Fundación del Colegio del *Corpus Christi*, vulgo del Patriarca, en Valencia por el beato Juan de Rivera, patriarca de Antioquia y arzobispo de dicha ciudad, el año 1586.
 Día 31. Jueves. *S. Quintín mr., Sta. Lucila vg. y la batalla del Salado.*—Memorable batalla del río Salado ganada á los moros por el rey de Castilla Alfonso el XI, en 1440.

NOVIEMBRE.

Día 1.º Viernes. LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.—Muerte de Carlos II, rey de España y último de la dinastía austríaca, en 1700.
 Día 2.º Sábado. *La Commemoracion de los Aeles difuntos y Santa Eustaquia vg. y mr.*—Entrada en Madrid del intruso José Bonaparte en 1812.

LABORES DEL CAMPO.

En el mes de Noviembre que se aproxima, concluyen los sembrados de invierno; se desgranán las mazorecas del maíz y las judías; se termina la cosecha del azafran y el panizo, y se da el último corte á la alfalfa; se recoge el fruto de los olivos que por el aire ú otro accidente haya caído al suelo, y cuando no pueda servir para la fabricación del aceite, se destina á cebo del ganado, para el cual es un excelente alimento; se preparan las zanjias para el reemplazo de las vides; se arrancan las cepas inútiles, y se disponen las que han de recibir inertos.

SERVICIOS MUNICIPALES.

No tenemos ninguno de época fija que señalar en este periodo, y está reducido cuanto tenemos que decir hoy á manifestar, que los ayuntamientos y los alcaldes, sus presidentes, cuando no les agovian trabajos perentorios y de urgencia, deben ocuparse en estudiar las verdaderas necesidades de los pueblos, para procurar después su satisfacción con acuerdos prudentes y oportunos.

RECOMENDACIONES OFICIALES.

Curioso por demás sería un catálogo donde se comprendiesen debidamente clasificadas todas las obras cuya adquisición, de algunos años á esta parte, se recomendó de oficio ó se impuso forzosamente á los ayuntamientos, corporaciones y personas del orden administrativo, con aquella frase sacramental de que su importe habria de ser admisible en las cuentas municipales. Este catálogo nos revelaria desde luego los abusos que el favor ó la pasión política ha cometido, sin cuidarse de los intereses públicos, para proteger los particulares, á costa de sacrificios hechos inútilmente por los pueblos.

¡Cuántas fortunas privadas hemos visto levantarse á la sombra de esas recomendaciones! y ¡qué desengaños no se han recibido con ciertas obras especialmente recomendadas como útiles! Ideáronse algunas, segun es notorio, bajo la base segura de una especulación garantida de modo tan respetable, y no hay que apreciar si cuando tales miras presiden á la formacion de un libro, la parte científica se sobrepondrá á la puramente mercantil. Ello es lo cierto que, excepto muy contadas excepciones, los pueblos suscritos no han recibido en general ningun beneficio de las suscripciones; sólo han logrado reunir centenares de libros indigestos, si no demasiado científicos y sublimes, de que no pueden servir en las aplicaciones prácticas de la vida, y han recargado un año y otro sus presupuestos con gastos inútiles.

Se dice que las ciencias y la literatura en España decaen y languidecen por falta de protección, y se procura buscársela en los rincones más apartados y os-

curios, donde podrán recoger dinero, pero no aplausos; abonos que enriquezcan á los editores, pero no lectores que se instruyan. El medio escogido para proteger á las letras siempre nos ha parecido por lo tanto un privilegio insostenible en obsequio de determinadas empresas ó individualidades.

Este extraño recurso, importado como otros males de Francia, que tambien sintió el abuso en grado heroico, tiene además el inconveniente de pretender convertir los ayuntamientos en salones de lectura ó bibliotecas de aprovechamiento comun. Bueno es que los pueblos se instruyan, mas la instruccion no se les ha de transmitir de oficio. Conviene que las municipalidades estén al corriente de ciertas mejoras y de los adelantos que se consiguen en algunos ramos, mas desconociendo la indole de estas corporaciones y desviándolas del centro de su accion legal, no las impongamos el penoso deber de hacerse sabias, quieran que no quieran.

Así ellas lo han comprendido, y aun á riesgo de incurrir en el desagrado ó de atraerse las iras de algunas personas, han desoido frecuentemente las recomendaciones oficiales, dejando muchas de estimarlas y de acogerlas.

Pero á pesar de todo el escándalo cundia, y era preciso acallarle, remediando el mal para que no volviera á sentirse en lo sucesivo. Este remedio acaba de adoptarse por una Real órden, que prohibe recomendar bajo ninguna forma á corporaciones administrativas ni á particulares la adquisicion de cualquier obra científica ó literaria.

Aprobamos sin reserva alguna semejante disposicion, y esperamos fundadamente que ningun Gobierno, sea el que fuere, resucitará el abusivo cuanto infructuoso sistema de las recomendaciones oficiales.

DESTINO DE LA MUJER.

En medio de los quebrantos y pesares de que va acompañada la frágil y brevisima existencia del hombre, y como para calmar un tanto su continua agitacion y padecer, ha depositado Dios en nuestro corazon fecundos y dulcísimos gérmenes de esperanza, de suave placer y de íntimo y profundo contento. Nuestra alma siente, es verdad, acerbamente lo agudo del dolor, y parece más dispuesta á experimentar las punzantes impresiones del mal, que las delicadas emociones del bien; pero no obstante lo fugaz y perecedero de las segundas, y la perpetuidad de las primeras, hay siempre en el hombre un fondo inagotable de consuelo y de felicidad, cuando su imaginacion vivaz y creadora se eleva hasta las sublimes ideas de lo bello y de lo infinito, y cuando su corazon, no gastado ni empedernido por la accion mortífera del tiempo, de los desengaños y de las creencias materiales, late con fuerte, pero sosegado movimiento por todas aquellas nobilísimas y magnánimas pasiones, que engrandecieron á la humanidad, é ilustraron la historia con altos hechos, y preclarísimos ejemplos. Ciertamente no es comun en nuestra vida semejante estado, ni es obra tampoco facil conseguirle: por do quiera se ve impresa, así en el mundo físico como en el social, la terrible huella del dolor y del mal, y aun la lucha continua y desconsoladora existe en la naturaleza y en el hombre, que no acabará hasta la consumacion de los siglos, porque ella es la ley providencial del mundo.

Mas, aunque imperfecta y desigual de suyo, no está tan desprovista de medios y recursos la organizacion del hombre, que se halle condenada como por fatalidad irrevocable á sucumbir siempre en la incesante pelea del bien y del mal: entonces no habria ni gloria, ni baldon para la humanidad, que si bien miserable y

decaída hoy, es árbitra aun de concebir y ejecutar lo bello y lo grande. Todavía en el tristísimo y oscuro cuadro de su historia aparecen á veces figuras majestuosas, colores brillantes y ráfagas de vivísima y esplendente luz, que recreando dulcísicamente nuestra deslumbrada vista, llevan al alma el reposo y el contento, el sentimiento de lo infinito y la veneracion de todo lo que es noble é ideal. Mas arrastrado el hombre por las necesidades materiales de su existencia, ocupado su corazon por pasiones mundanales y de efímero precio, y en continua agitacion y tormento su alma, olvida con lamentable y tristísima facilidad su destino moral, y corre desasosegado y presuroso tras livianos placeres, y borrascosas impresiones, que en su fatigada vida apenas dejan otra huella que la del tiempo deplorablemente perdido, si ya no le acibarán dolorosos y funestísimos recuerdos. Sólo un esfuerzo poderoso y continuo de su organizacion moral es capaz de levantar el ánimo del hombre hácia todo lo bello y lo grande, y conducirle con tranquilo paso por la senda del bien, y de dulces y sólidos placeres. Cuando en su alma llegan á arraigarse profundamente las convicciones que le llevan á tan seguro y lisonjero resultado, bien puede tenerse por completamente dichoso, y creer firmemente que su vida en el mundo no pasará ociosa y estérilmente para la humanidad.

Mas entre los sentimientos que en mayor grado pueden contribuir á hacer tranquila y grata la existencia del hombre, á excitar su mente al culto de lo bello y de lo grande, y á mantener en su corazon las impresiones más dulces y poéticas, descuella sin duda aquella misteriosa pasión, con que las naciones modernas iluminadas por la antorcha del cristianismo, y formadas por las costumbres de los pueblos germánicos, miraron á la mujer, rindiéndola una especie de adoracion: tan poderoso fué el influjo de este sentimiento, que sin él no podian concebirse las páginas más brillantes de la historia moderna ni los más gloriosos hechos de la humanidad. Y qué fenómeno tan singular! La civilizacion y la grandeza de los pueblos siguieron en todos los periodos históricos la condicion social de la mujer. Las naciones orientales yacieron y yacen actualmente en la degradacion y en el envilecimiento, y la mujer se encuentra en estos países envilecida y degradada: en ellos no se consideró ni se considera á la mujer sino como un instrumento de goces y placeres sensuales, como un objeto material y grosero, y el hombre vivió y vive hoy embrutecido, sin conocer las más íntimas y dulces emociones del alma. Por el contrario los pueblos modernos excitados por sentimientos poéticos é ideales de deferencia y de cariño á la mujer, ejecutaron las proezas más singulares y las más bellas acciones de su historia. El influjo de las mujeres sobre la civilizacion y la grandeza de las naciones es tan eficaz y misterioso, que de la condicion social de las primeras puede deducirse con certidumbre la condicion social de las segundas. Esta importancia no podria comprenderse si no se meditase que la buena organizacion del Estado pende de la buena organizacion de la familia, y que la mujer es la cabeza verdadera de esta. Allí, donde la mujer es considerada de una manera poética y respetuosa por el hombre, donde las leyes, de acuerdo con el evangelio, han santificado el matrimonio, haciendo eterna é inviolable la union de los esposos, allí hay familia, y moralidad pública, allí ejerce la mujer un influjo notable sobre las costumbres y la civilizacion. Mas donde las instituciones y los hábitos dieron rienda suelta á las pasiones sensuales del hombre, la mujer no es sino un objeto de placer material, y la familia y la moralidad pública son imposibles. Esto explica en gran parte la diversa condicion social de los pueblos orientales y europeos.